

el de *Alesia*. Por último, antes de hablar de la marina de guerra se hace una breve mención a la efectividad de la intendencia militar. Sobre la marina de guerra se analizan las modificaciones de la flota romana en un recorrido histórico que va desde prácticamente la Primera Guerra Púnica hasta la batalla de *Actium*.

El autor concluye diciendo que la contribución romana a la técnica fue modesta, en contraste con los campos de la religión, política y derecho. En lo que realmente destacaron fue en la construcción donde sí se produjeron avances notables. Pero, en general, lo que hicieron fue adaptar las innovaciones técnicas de otros pueblos, que «mejoraron sistemáticamente, organizaron racionalmente y controlaron todos los factores del sector económico». En definitiva, el autor acaba diciendo: «En conjunto no sólo poseyeron la mejor capacidad técnica de la Antigüedad, sino que la adaptaron perfectamente a la satisfacción de sus necesidades durante más de cinco siglos. Después, la decadencia política, económica y militar del Estado Romano estaría ligada a su propia incapacidad para generar cambios tecnológicos profundos».

JAVIER ESPINO MARTÍN

ROLDÁN HERVÁS, J. M. - WULFF ALONSO, F., *Citerior y Ulterior. Las provincias romanas de Hispania en la Era Republicana*, (Serie Historia de España, vol. III, Historia Antigua), Ed. Istmo, Madrid, 2001.

La Serie de Historia de España que recientemente ha comenzado a publicar la editorial *Istmo* recibe este año un nuevo impulso con la aparición del tercer volumen de la colección consagrado al estudio de la Península Ibérica durante la conquista romana (siglos III a I a. C.). La obra, dividida en dos secciones rítmicamente diferenciadas, se ha encargado a dos autores de reconocido prestigio, J. M. Roldán Hervás, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid y F. Wulff Alonso, profesor titular de la Universidad de Málaga.

La primera de las dos partes en las que está estructurado el libro recibe el título general de *Conquista e integración administrativa* y ha sido redactada por J. M. Roldán Hervás. El objetivo de esta primera mitad es la exposición detallada de los avatares políticos que jalonan los tres primeros siglos de presencia romana en la Península Ibérica. Los acontecimientos se han organizado en nueve capítulos que estudian el largo proceso por el cual el territorio peninsular se convirtió, desde su independencia política primitiva, pasando por la fugaz presencia púnica, en provincia romana. Se trata, por lo tanto, de temas muy trabajados y sobre los que existe amplio debate. El autor se sitúa frente a las posiciones más tradicionales y efectúa una revisión de los planteamientos anteriores a través de nuevos documentos (por ejemplo el Bronce de Bembibre que fue descubierto en 1999 y que, pese a encontrarse aún en período de estudio, ha permitido establecer interesantes conclusiones sobre la organización administrativa de Hispania) y enfoques alternativos. En este sentido, una de las particularidades más notables del estudio de Roldán

presente ya en anteriores trabajos del autor es que incluye la Historia de Hispania en el marco más amplio de la Historia de Roma en los últimos siglos de la República, en concreto en el doble proceso que llevó al Estado Romano a convertirse en dueño del Mediterráneo y, simultáneamente, en un gobierno unipersonal.

Las páginas de esta primera sección, que incluyen abundante material anterior, sobre todo correspondiente a la descripción de los acontecimientos políticos, están escritas con la maestría de un gran comunicador que presenta los datos de forma ordenada, clara y coherente, a la vez que discierne lo superfluo de lo importante. La lectura de las más de trescientas páginas que conforman la primera parte de la obra se convierte así en amena a la vez que aprovechable –dos características que no siempre tienen que estar enfrentadas alejándose del resultado habitual, arcano y farragoso, de este tipo de obras manualísticas.

Con todo y pese a las cualidades destacadas, se detectan también algunos aspectos en los que esta parte de la obra podría ser mejorada, además, con relativa facilidad. El primero de ellos es el tratamiento de las fuentes. El problema no es el dominio, fácilmente comprobable, que el escritor demuestra tener sobre ellas, sino la falta de una indicación clara de la procedencia de los testimonios, tanto literarios como epigráficos y arqueológicos, que fundamentan la exposición. Esta laguna enfrenta al lector ante el incómodo expediente de no poder consultar directamente las fuentes. El problema, si bien no afecta directamente a la exposición del texto, e incluso puede facilitarla en algunas ocasiones, priva a la obra de una de las características más deseables en un manual, como es la capacidad de crecimiento por parte del lector mediante la realización de lecturas posteriores. Probablemente esta limitación haya sido impuesta por criterios editoriales censurables que hubieran podido superarse con la inclusión, en forma de notas al final del libro, de breves citas en las que se mencionasen las fuentes empleadas.

Otra cuestión que podría mejorar la primera parte del libro es que el texto fuera acompañado con material gráfico y tablas explicativas que sirvieran de apoyatura práctica a los contenidos hábilmente recogidos en el texto. Sería deseable incorporar a la obra mapas y cuadros sinópticos, por ejemplo de los eventos cronológicos más importantes relacionados entre Roma e Hispania, o también los promagistrados, pretores y cónsules que tuvieron como campo de actuación la Península.

La segunda parte de la obra, realizada por F. Wulff Alonso, se dedica al estudio del cambio experimentado por las sociedades hispánicas durante el período de conquista romana –el comienzo del proceso denominado habitualmente romanización–. El concepto de romanización, sobre todo en lo referente a su umbral explicativo, ha sido objeto de debate y crítica continua por parte de la historiografía reciente. Los cambios culturales producidos en este período se habían explicado como el paso a un estadio superior –el modelo propiamente dicho de la romanización–, como la esclavización y destrucción de sociedades idílicas, las hispanas, a manos de los pérfidos romanos –el modelo que categorizaba las mutaciones de aculturación–, o, negando el cambio, como la perduración del espíritu de las socie-

dades pese a la acción romana —explicación indigenista. A estas visiones tradicionales se enfrentan en la actualidad modelos conceptuales más complejos que pretenden dar respuesta a la difícil realidad histórica que esconden los cambios culturales por contactos entre sociedades (sobre este asunto en general es de especial interés el trabajo de Alvar, J., «El contacto intercultural en los procesos de cambio», *Gerión* 8, 1990, págs. 11-27). Éste es un proceso de revisión del que, por otra parte, no está exento ningún territorio de los que entraron en contacto con Roma, aunque no siempre exista un estudio sobre ellos, como ocurría hasta hace poco con el Oriente romano (Hoff, M. C. y Rotroff, S. I., *The Romanization of Athens*, (Oxbow Monograph, 94), 1997).

La reflexión de Wulff constituye un ejemplo claro de estos asaltos teóricos que sufre en la actualidad el término romanización y constituye así una continuación de los interesantes trabajos llevados a cabo con anterioridad (ver por ejemplo los recogidos en Blazquez, J. M^a y Alvar, J. (eds.), *La romanización en Occidente*, Madrid, 1996) que sitúa el análisis sobre este aspecto de la Historia de España dentro del más avanzado estudio crítico que ofrece la moderna historiografía (veáse por ejemplo el trabajo de Alcock, S. E., «The Problem of Romanization, The Power of Athens», en Hoff, M. C. y Rotroff, S. I., *The Romanization of Athens*, (Oxbow Monograph, 94), 1997, págs. 1-7 que, pese a su interés, supone un tratamiento teórico más débil que el propuesto por Wulff). El autor realiza un estudio voluntariamente complejo, en el que intenta abarcar todos los factores que se relacionan durante la conquista romana y que protagonizan el surgimiento, al final del proceso de lucha, de una sociedad hispano-romana compleja y múltiple. En sus propias palabras se trata de «un conjunto de procesos por los que una sociedad en tránsito como la romana afecta de diferentes maneras a culturas diversas y en estadios diferentes, a la vez que colectividades viejas y nuevas se generan, cambian e interactúan bajo las nuevas condiciones que produce el poder romano», pág. 469.

Dentro del esquema explicativo del autor el primer pilar fundamental lo constituye el estudio de las sociedades prerromanas en lo que define como las condiciones de partida y, a través de ellas, las posibilidades de adaptación y maduración que tuvieron los distintos colectivos humanos que entraron en contacto con Roma. Para establecer estas bases se realiza una reflexión en torno al concepto de la etnogénesis —«que alude a la historicidad de la propia construcción de las comunidades, que nacen a partir de realidades anteriores, para ir desarrollándose y, en principio, para acabar contruyendo otras nuevas a partir de esta evolución y de los contactos con otras» pág. 364—.

Junto a la necesidad de estudiar las sociedades indígenas en su variedad y complejidad propia, otro pilar básico en la explicación que el autor realiza de la romanización es el estudio de la propia sociedad conquistadora. Una vez más los esfuerzos del investigador se orientan hacia un discurso más rico en matices y colores sobre un proceso histórico, la romanización, que había sido encorsetado en estudios monumentalistas. De esta forma, el autor informa sobre la composición social del mundo

romano cuando entra en contacto con las poblaciones hispánicas, así como la evolución social y cultural de este colectivo a lo largo de los dos siglos sometidos a análisis. De su estudio se desprende que no existía un modelo único de sociedad romana al que había que imitar y, por lo tanto, que la romanización, entendida como el acercamiento al modelo romano, al faltar éste, pierde gran parte de su fuerza y fundamento en la explicación de los cambios que se observan en las sociedades hispánicas del momento. Los cambios culturales adquieren, gracias a la confrontación de los dos bloques sociales que entran en relación, el hispánico y el romano, nuevas perspectivas que facilitan su comprensión (estos cambios habían sido ya objeto de atención en Pereira, G., «Cambios estructurales *versus* romanización convencional. La transformación del paisaje político en el N. de Hispania», en González, J. y Arce, J. (eds.), *Estudios sobre la Tabula Siarensis*, Madrid, 1988, págs. 245-259).

Por último, una vez estudiadas las sociedades que entran en relación, analizadas también de forma diacrónica, se plantea un análisis de los pueblos hispanos durante el final del período republicano, que se organiza en tres capítulos dedicados, respectivamente, al estudio de los aspectos políticos, militares e institucionales –cap. XIII–, los aspectos sociales y económicos –cap. XIV– y los desarrollos culturales de dichas sociedades peninsulares –cap. XV–.

Las reflexiones aportadas por Wulff requieren una mayor atención y empeño intelectual que las habituales explicaciones en torno a los cambios culturales, mucho más esquemáticas y monolíticas y, por lo tanto, más sencillas y fáciles de asimilar; pero el resultado –mejor comprensión de un proceso histórico complejo– justifica con creces el esfuerzo.

Por todo lo anteriormente expuesto puede concluirse que el tercer volumen de la colección de Historia de España editada por *Itsmo* se convertirá sin duda en una obra de referencia; altamente recomendable tanto para aquellos neófitos que deseen conocer este período de la Historia de la Península Ibérica, ya sean estudiantes o lectores ajenos al estudio de la historia, como para los profesionales que quieran revisar sus conocimientos con la consulta rápida de un único manual.

FERNANDO LOZANO

BENJAMÍN GARCÍA HERNÁNDEZ, *Gemelos y Sosias. La comedia de doble en Plauto, Shakespeare y Molière*, Ediciones Clásicas, Madrid, 2001, 357 pp.

Estamos ante un libro singular, obra de años de paciente trabajo que forma parte de un proyecto de investigación (también proyecto vital) encaminado a descubrir las huellas profundas y a menudo insospechadas que las comedias de doble de Plauto han dejado en el pensamiento moderno. El doble, en efecto, constituye uno de los arquetipos más ricos y esenciales de la historia de la cultura y la literatura universal, y este libro viene a mostrarnos uno de sus desarrollos más significativos, estudiando pormenorizadamente las comedias de doble plautinas y, no conforme con